

COMENTARIO DE TEXTO PARA TRABAJAR EN CLASE

MAX: ¿Tú eres creyente, Rubén?

RUBÉN: ¡Yo creo!

MAX: ¿En Dios?

RUBÉN: ¡Y en el Cristo!

MAX: ¿Y en las llamas del Infierno?

RUBÉN: ¡Y más todavía en las músicas del Cielo!

MAX: ¡Eres un farsante, Rubén!

RUBÉN: ¡Seré un ingenuo!

MAX: ¿No estás posando?

RUBÉN: ¡No!

MAX: Para mí, no hay nada tras la última mueca. Si hay algo, vendré a decírtelo.

RUBÉN: ¡Calla, Max, no quebrantemos los humanos sellos!

MAX: Rubén, acuérdate de esta cena. Y ahora, mezclemos el vino con las rosas de tus versos. Te escuchamos.

RUBÉN se recoge estremecido, el gesto de ídolo, evocador de terrores y misterios. MAX ESTRELLA, un poco enfático, le alarga la mano. Llena los vasos DON LATINO. RUBÉN sale de su meditación con la tristeza vasta y enorme esculpida en los ídolos aztecas.

RUBÉN: Veré si recuerdo una peregrinación a Compostela... Son mis últimos versos.

MAX: ¿Se han publicado? Si se han publicado, me los habrán leído, pero en tu boca serán nuevos.

RUBÉN: Posiblemente no me acordaré.

Ramón M^a del Valle-Inclán, *Luces de bohemia*

1. Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1, 5 puntos)
2. 2 a) Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 5, 5 puntos)
2 b) Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto)
3. Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos)
4. Analice sintácticamente el fragmento siguiente: *Si se han publicado, me los habrán leído, pero en tu boca serán nuevos.* (Puntuación máxima: 2 puntos)
5. Exponga las principales características de género del teatro. (Puntuación máxima: 2 puntos)

1. Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto.

EJEMPLO 1

Desde un punto de vista externo, podemos observar que estamos ante un texto teatral. Aparece en mayúscula el nombre de cada personaje antes de su intervención, se establece la relación entre los personajes con el estilo directo propio de este género y se hace uso de las acotaciones en letra cursiva. Se aprecia la amplitud del campo semántico de la religión (“humanos sellos, Dios, Cristo, Infierno, Cielo, peregrinación a Compostela) fruto del tema tratado.

Desde un punto de vista interno, se pueden establecer dos partes en el texto:

- Primera (hasta “¡No quebrantemos los humanos sellos!”). A partir de la pregunta de Max a Rubén (“Max- ¿Tu eres creyente?”), se expone la visión de ambos, que es totalmente contraria (“RUBÉN: ¡Yo creo!, “MAX- Para mí, no hay nada tras la última mueca.”).
- Segunda (hasta el final). Para evitar una mayor confrontación, Max cambia el tono de la conversación y le pide a Rubén que recite unos versos de su última obra (“Max- Y ahora, Mezclemos el vino con las rosas de tus versos”); pero este, al parecer, no se acuerda (“Rubén- Posiblemente no me acordaré”).

Por consiguiente, de acuerdo con la organización de las ideas podemos afirmar que estamos ante una estructura deductiva, porque el texto comienza con la cuestión de Max, idea principal, que abre el debate posterior acerca de la religión (“Rubén- ¡Yo creo! Max- ¡Eres un farsante, Rubén!”) para, posteriormente, ir centrándose en la faceta artística y estética de Rubén y terminar hablando sobre una obra de Rubén de la cual no se acuerda (idea secundaria).

Iván Mayas, 2º Bachillerato B

2. Indique el tema y resuma el texto

2. a. Tema

EJEMPLO 1

Las creencias religiosas de Rubén cuestionadas por Max.

Mercedes García, 2º Bachillerato B

EJEMPLO 2

Creencias religiosas de Rubén frente al ateísmo de Max.

Iván Mayas, 2º Bachillerato B

2. b. Resumen

EJEMPLO 1

Max dialoga con Rubén sobre las creencias religiosas; pero, al tener opiniones distintas, Max decide cambiar la conversación para evitar una discusión. Entonces, Max le pide a Rubén que recite unos versos de su última obra y él no está seguro de poder recordarla.

Iván Mayas, 2º Bachillerato B

EJEMPLO 2

Max entabla con Rubén una conversación sobre las creencias religiosas. Max se muestra ateo y desconfía de la fe ciega que muestra Rubén, calificándolo de farsante. Para evitar una discusión, Max propone que Rubén recite unos versos de su última publicación.

Pedro Herrera, 2º Bachillerato B

3. Comentario crítico del contenido del texto.

Luces de Bohemia, obra en la que se localiza este fragmento, es quizás la más representativa de Valle-Inclán y del teatro vanguardista de la primera mitad del siglo XX. Este texto pertenece a la escena IX, en la que Valle hace una cierta crítica al Modernismo mediante una conversación entre Max Estrella, Rubén Darío y Don Latino de Hispalis, además de una intensa reflexión filosófica entre el nihilismo radical de Max y la visión religiosa tradicional de la que Rubén se declara gran defensor.

La forma de elocución empleada es el dialogo, lo habitual cuando nos hallamos ante un texto teatral; en este caso, se observa un gran dinamismo en la conversación entre Max y Rubén. Por tanto, podemos afirmar que el fragmento se adecua de forma magistral al género dramático, porque contiene los elementos que confieren entidad propia a este tipo de textos: el nombre del personaje, en mayúscula, seguido del texto de su intervención (MAX-RUBÉN) y las acotaciones (*Rubén se recoge...*). Con respecto a estas, conviene destacar la peculiar forma de redactarlas que tiene Valle, que va más allá de lo que se podría representar, ya que usa un lenguaje muy poético y culto (“*se recoge estremecido, el gesto de ídolo, evocador de terrores y misterios*”).

Pienso que el tema del fragmento no es original. En primer lugar, el nihilismo radical de Max que puede observarse tanto en este fragmento como en toda la obra ha estado presente en multitud de filósofos, como Schopenhauer, y ha sido criticado por otros muchos como Nietzsche. No obstante, el escepticismo propio de Max se ajusta perfectamente al pensamiento Nietzscheano que se puede observar en obras como *El crepúsculo de los ídolos* y que influyó en Valle-Inclán. En segundo lugar, destacamos la alusión de Latino a la Teosofía, que tuvo en esa época gran importancia entre los intelectuales. Además, a lo largo de la historia, multitud de autores han tratado el tema de la religiosidad y espiritualidad desde distintos puntos de vista y con distintas creencias. Algunos ejemplos son: *Del sentimiento trágico de la vida* de Miguel de Unamuno, donde se afirma la necesidad espiritual de creer en un Dios personal o, por otro lado, *El amo de la jaula*, de Pío Baroja, en el que realiza una crítica a la religión, incompatible para él con la ciencia, pudiéndose observar así su agnosticismo existencial.

Me parece que el tono irónico de la escena tiñe estas líneas de subjetividad, puesto que el autor, a través de Max, su alter ego, dirige su censura tanto a la religión, ya comentada, como al Modernismo, encarnado en su más importante figura: su creador (“veré si recuerdo...”). Me ha sorprendido la forma en que esta corriente literaria es criticada por Valle; se constata cómo, si bien en un principio fue modernista, tal y como se puede percibir en cualquiera de sus sonatas, ya queda lejos.

En cambio, pienso que la actualidad del texto es total. En nuestros días, quizá la diversidad de religiones y creencias sea mayor; en cualquier caso, siguen conviviendo los que se confiesan ateos o agnósticos, como Max, que está totalmente convencido de que no hay nada tras la muerte (“Para mí, no hay nada tras la última mueca”) con quienes confiesan ser cristianos ortodoxos, como Rubén (“¡Yo creo!”). Lamentablemente, esta discrepancia observable en el fragmento ha traído, en según qué circunstancias, consecuencias muy negativas para la humanidad, debido a que no siempre se resuelven este tipo de conversaciones de forma tan civilizada, sobre todo si no son entre amigos. Lo que está claro es que todos, en algún momento de nuestra vida, nos hacemos este tipo de preguntas como la que abre el texto y para las que, con frecuencia, no hay siempre respuestas sencillas.

Por tanto, la intención de Valle me parece que ha quedado perfectamente plasmada al hacernos reflexionar en torno a este enfrentamiento de posturas ante la religión. Así, ha cumplido su finalidad en mí, pues, no solo en este fragmento, sino en toda la obra, el autor me ha empujado a formularme preguntas y a contrastar mis creencias y opiniones. Me ha ayudado a darme cuenta

de lo importante que es profundizar en el porqué de todo aquello en lo que afirmamos creer o no creer y en la importancia siempre del respeto mutuo.

Como idea secundaria, me ha llamado la atención la crítica tan clara a lo largo de toda la obra hacia el Modernismo y su afán estético de evasión de la realidad cotidiana; en este fragmento, se observa en el olvido del poema de Rubén, más llamativo aún por ser este el último que ha escrito.

En conclusión, quiero manifestar que, en mi opinión, Max comete un error al juzgar a Rubén por su religiosidad. Como diría Ortega y Gasset, la verdad está en la vida particular de cada uno, sometida en unas circunstancias concretas y es, por tanto, perspectiva. Creo que nadie debe imponer su perspectiva sobre las demás, ya que llevaría al dogmatismo, tan criticado por el filósofo. La tolerancia, aunque muy difícil de lograr, es imprescindible en la sociedad. Cada uno deberíamos mantener una actitud de escucha y de apertura para enriquecernos y para que, entre todos, fuera posible cambiar una realidad social que, a pesar del siglo transcurrido, no es tan diferente a la dibujada en *Lucas de Bohemia*.

Víctor Siles, 2º Bachillerato B